

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

PARROQUIA SAN NICOLAS EL REAL
Consejo Diocesano Sigüenza-Guadalajara

ABRIL 2022

EL ACOMPAÑAMIENTO



Al discernir una vocación el Espíritu de Dios actúa en el corazón de cada hombre a través de sentimientos y deseos, pero el corazón humano, debido a su debilidad y al pecado, se presenta normalmente dividido a causa de la atracción de reclamos diferentes, o incluso opuestos. En cualquier caso, el camino de la vida impone decidir, porque no se puede permanecer indefinidamente en la indeterminación. Pero es necesario dotarse de los instrumentos para reconocer la llamada del Señor y responder a ella.

Entre estos instrumentos, la tradición espiritual destaca la importancia del **acompañamiento personal**. Para acompañar es necesario tener la experiencia personal de interpretar los movimientos del corazón para reconocer la acción del Espíritu. Se trata de favorecer la relación entre la persona y el Señor, colaborando para eliminar lo que la obstaculiza. He aquí la diferencia entre el acompañamiento y el apoyo psicológico, que también, si está abierto a la trascendencia, se revela a menudo de fundamental importancia. El psicólogo sostiene a una persona en las dificultades y la ayuda a tomar conciencia de sus fragilidades y su potencial; el guía espiritual remite la persona al Señor y prepara el terreno para el encuentro con Él (cfr. Jn 3,29-30).

Los pasajes evangélicos que narran el encuentro de Jesús con las personas de su tiempo resaltan algunos elementos que nos ayudan a trazar el perfil ideal de quien acompaña a un joven en el discernimiento vocacional: **la mirada amorosa** (la vocación de los primeros discípulos, cfr. Jn 1,35-51); **la palabra con autoridad** (la enseñanza en la sinagoga de Cafarnaún, cfr. Lc 4,32); **la capacidad de “hacerse prójimo”** (la parábola del buen samaritano, cfr. Lc 10,25-37); **la opción de “caminar al lado”** (los discípulos de Emaús, cfr. Lc 24,13-35). También, quien acompaña y el acompañado han de ser orantes y ambos han de pedir al Espíritu luz y guía. Nosotros, adoradores, apoyémoslos con nuestra propia oración.

¡Alabado sea el Santísimo!

Abril 2022

Triduo Pascual

MANUAL, pág. XXXI - V. Adorado sea el Santísimo Sacramento...

Celebramos el Triduo Pascual, jueves, institución del sacerdocio y de la eucaristía, viernes, la entrega redentora y la victoria sobre el pecado y la muerte, con la resurrección en la vigilia pascual.

En cada Santa Misa actualizamos toda la redención conseguida una vez para siempre y se hace realidad en el hoy de nuestra vida, *“todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre”* (Heb. 10,10).

Nuestra vida, ha de ser, vivir de la Eucaristía, con la Eucaristía y en la Eucaristía, hacer del encuentro con el Señor resucitado en el Sacramento una *senda de vida* con Él, un camino de santidad en mi vida, para que, con la Verdad, llegue a través del Sacramento a la plenitud de la Vida, *el que come de este pan vivirá para siempre*.

Agradecemos el gran don de su entrega redentora por amor a mí, cuando llegó la plenitud de los tiempos, tiempos de la venida y redención que la actualizamos en cada misa hasta que vuelva, No beberé el vino... *Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús*.

Si fuésemos conscientes del don de la redención que se realiza en el Sacramento de la Eucaristía, haríamos de nuestra vida una mayor presencia eucarística, dentro de las obligaciones de cada uno, como lo hacía el labriego de Ars, y todos los santos, conscientes de que la plenitud de la Redención, ya que toda la Santidad de la Iglesia, se encuentra en el Sacramento, desde donde el Corazón Eucarístico de Jesús nos da a beber de la fuente de agua Viva.

“No podemos vivir sin el domingo” repetían los mártires ante los gobernadores que les prohibían celebrar la Misa. Ellos hicieron de su vida una ofrenda viva, unida a la de Jesucristo, convirtiéndose en corredentores con Él, *suplo lo que falta a la pasión de Cristo por la Iglesia*, se convirtieron en una Eucaristía viva para la redención del mundo, *la sangre de los mártires es semilla de cristianos*.

Sin su entrega del viernes, no podríamos tener la Eucaristía, fruto de su muerte y resurrección. *Con su sangre derramada en la Cruz puso en paz todas las cosas*.

No podemos separar en don de la redención, que se nos da cada día en nuestra *senda eucarística*, con el sacramento de la Penitencia, *ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón*, nos recordaba el Papa Francisco.

Recibir el perdón de Dios de su misericordia, recibir la purificación de nuestros pecados con su sangre en la confesión, para experimentar la misericordia de Dios en nuestros corazones gracias a su Hijo, y ser transformados con el don del Espíritu Santo, viviendo la *senda eucarística*, la vida de gracia, *“vendremos a él y haremos morada en él”*, para que mostremos la misericordia y el perdón a las personas con las que nos encontramos cada día.

El amor del Sagrado Corazón de Jesús se nos manifiesta especialmente en la Eucaristía y en la Penitencia, *“el amor ardiente a su Corazón es una imitación de sus virtudes, principalmente de la humildad, del celo, de la dulzura, del espíritu de inmolación; y un celo incansable para suscitar amigos y reparadores, que le consuelen con su propio amor”*, nos recordaba san Juan Pablo II.

En cada vigilia rezamos, como Iglesia, el acto de desagravio al Corazón Sacratísimo, acto de reparación, hoy tan urgente y necesario, le pedimos al Venerable Luis que lo hagamos en su mismo espíritu, que él tanto insistía, especialmente en este mes que celebramos la plenitud de la redención con el Triduo Pascual, actualidad de desagraviar al Señor a la que nos anima san Juan Pablo II, *“La animación y robustecimiento del culto eucarístico son una prueba de esa auténtica renovación que el Concilio se ha propuesto como finalidad y de la que es el punto central. La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración”*.

Desde la Basílica del Sagrado Corazón de Montmartre, en junio de 1980, san Juan Pablo II, nos insiste en la misma idea a nosotros adoradores nocturnos: *“desde hace casi un siglo perdura la incesante adoración al Santísimo Sacramento, sin interrupción día y noche. Y sin interrupción hay hombres que rezan, que adoran, que, en el espíritu de Santa Margarita María, ofrecen reparación a aquel Corazón que tanto ha amado al mundo, y al hombre en este mundo, y que recibe de éste tantos ultrajes y olvidos”*.

Vivamos nuestra noche acompañando a Jesús, agradeciendo el don de la Redención, plenitud de la misericordia, que se nos da en la Eucaristía y en la Penitencia, fomentemos la reparación, Jesús mismo nos pide la limosna de tener misericordia con Él, por el olvido, desprecio y persecución y exclusión en la vida de las personas, y sobre todo de la familia y de la sociedad.

Con el gozo de la resurrección, incrementemos nuestro amor y esperanza en la victoria de Jesucristo sobre el pecado y sobre la muerte, en la espera gozosa de su reino de amor. ¡Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor!

Para la reflexión y el dialogo

- Agradezco en cada Eucaristía que participo en don de la Redención?
- ¿Practico oraciones, actos de consolar y reparar al Señor con otras personas?
- ¿Vivo la misericordia que el Señor me pide y la transmito a las personas?
- ¿Recibo el sacramento de la penitencia para prepararme a la vigilia mensual?

NOCHES Y TURNOS DE VELA

Parroquia San Nicolás el Real

Turno 1º: Nuestra Señora del Rosario. Primer jueves día 7 de abril. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Pascual Bailón

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. Cuarto jueves día 28 de abril. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Juan de Ávila

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. Tercer jueves día 21 de abril a las 17:30. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Juan de la Cruz A.N.F.E

Turno 4º: Santa Maria Micaela.

A.N.E.: 14 de abril 23:00 h.

HORA SANTA

Iglesia de San Nicolás el Real.

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

Intenciones:

*** Por el personal sanitario**

Recemos para que el compromiso del personal sanitario de atender a los enfermos y a los ancianos, especialmente en los países más pobres, sea apoyado por los gobiernos y las comunidades locales.

* **CEE:** Por todos los que reciben los sacramentos de la Iniciación Cristiana, para que, configurados con Cristo, sacerdote, profeta y rey, lleguen a la madurez de la fe confesada, celebrada, vivida, orada y testimoniada.

* **Nacional:** Por la paz del mundo.

* **Personal:** Juan García Serrano

CARTA

Queridos hermanos adoradores:

Poco a poco y gracias a los consuelos recibidos del Espíritu Santo, vamos avanzando en la normalización de nuestras secciones y turnos. “¡Que el Señor tenga piedad y nos bendiga!” (Salmo 66) por lo que le rogamos, que conocedor de nuestra débil condición humana, sople sobre nuestras pobres fuerzas para hacer posible el cumplimiento de nuestra misión: que no es otra que la que encontramos en nuestro manual: “¡No cese nunca nuestra adoración!” (página VIII). ¿Y eso por qué? Porque hemos sido creados para eso. Ya habréis leído la cita de san Ireneo en alguna otra ocasión: “La gloria de Dios es que el hombre viva, y la vida del hombre es ver a Dios” y, con otras palabras, nos lo dejó escrito el venerable Trelles: “No hay mejor ocupación para un cristiano que adorar a Jesucristo Sacramentado”. Jesucristo es siempre primero. Lo demás, viene después. No olvidaré nunca aquellas palabras que dirigía en cierta ocasión un Director Espiritual Diocesano, que resumo a continuación: “Ser adorador nocturno es una llamada, una vocación. Nadie es adorador nocturno por capricho, por elección propia. Somos adoradores nocturnos porque el Señor nos ha llamado, a cada uno de una forma particular que es bueno recordar y darle gracias por ello, pues fue realmente una llamada personal del Señor que nos quería para ser parte de su “guardia real nocturna”. No se trata de un cumplimiento ocasional; si me va bien, si no llueve o si estoy o no cansado. Se trata de mi respuesta a la llamada del Señor. Mi respuesta es un compromiso y, por tanto, una obligación, pero una obligación de amor, que he de cumplir en cada vigilia con el gozo con que el alma enamorada va al encuentro de su Señor. Y así resulta, que además de una llamada y un compromiso, es en consecuencia un privilegio. No todo buen cristiano ha sido llamado por el mismo Jesús a ser parte de su guardia real nocturna, pero yo sí; es un privilegio que el Señor me ha concedido al elegirme entre otros. Por eso tengo un deber de correspondencia amorosa que debe presidir mi vida, que debe llevarme a ser fiel en mi misión adoradora con gozo y alegría”. Ojalá que alguna de estas pobres palabras pueda servir de aliciente para cuando abordéis la noche en que estáis convocados para vuestra próxima vigilia. Dadle a Dios uno y Él os devolverá ciento. Y al mismo tiempo seréis ejemplo de otros que dudan o tienen la tentación de no asistir esta vez porque... Bueno, ya sabéis que puede haber muchas excusas. Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias

CON TU CRUZ, SEÑOR...

Con tu Cruz, Señor, me acuesto,
con ella hoy me levanto;
y, al emprender mi jornada,
con ella iré caminando.

Tú la cargaste primero
desde la cuna al Calvario,
dejando en ella tu vida,
cual precioso relicario.

En el albor de la vida
con ella fuimos signados;
signo de vida y victoria,
carnet de predestinados.

Peregrinos de la luz,
buscadores de alboradas,
eres, Cruz, faro seguro
que nos guía en la esperanza.

Sin amor eres pesada,
con el amor todo cambia:
nadie tiene amor más grande
que el que contigo se abraza.

Por eso me acerco a ti
a besarte y abrazarte,
pues quien primero lo hizo
dio su vida por salvarme.

En mis penas y tristezas
encuentro en ti mi consuelo
y, al besarte y santiguarme,
aspiro auras de cielo.

Con tu Cruz, Señor, me acuesto,
con ella yo me levanto:
¡que con tu Cruz, oh Señor,
pase a tu eterno descanso!
Sea en el nombre del Padre,
sea en el nombre del Hijo
y del Espíritu Santo

por los siglos de los siglos. Amén

Padre Miguel Medel cmf.

LA SAGRADA COMUNIÓN PARA SAN MAXIMILIANO KOLBE

«En la Santa Misa, el momento de culminación no es la consagración, sino la Sagrada Comunión. Está al alcance de todos, sin excepción alguna. El tiempo en que Jesús permanece en nosotros en forma sacramental es el momento más precioso de todo el día. Tratemos de aprovechar ese tiempo lo mejor posible. Esto dura al menos un cuarto de hora después de haber recibido a Jesús. El alma es entonces un tabernáculo vivo. No, es más que un tabernáculo. En esos momentos el alma de Jesús se funde con la nuestra y su alma se convierte en el alma de nuestra alma. No podemos entenderlo, sólo podemos sentir los efectos»10.



San Rafael Arnáiz Barón, Escritos espirituales. Dios y mi alma.

“Quisiera que el universo entero, con todos los planetas, los astros todos y los innumerables Sistemas siderales, fueran una inmensa superficie tersa donde poder escribir el nombre de Dios. Quisiera que mi voz fuera más potente que mil truenos, y más fuerte que el ímpetu del mar, y más terrible que el fragor de los volcanes, para solo decir Dios. Quisiera que mi corazón fuera tan grande como el cielo, puro como el de los ángeles, sencillo como la paloma, para en él tener a Dios. Mas ya que toda esa grandeza soñada no se puede ver realizada, conténtate, hermano Rafael, con lo poco, y tú, que no eres nada, la misma nada te debe bastar... ¡El que tiene a Dios! ¡Sí!, ¿por qué callarlo?... ¿Por qué ocultarlo? ¿Por qué no gritar al mundo entero, y publicar a los cuatro vientos, las maravillas de Dios? ¿Por qué no decir a las gentes, y a todo el que quiera oírlo? ¿Ves lo que soy? ¿Veis lo que fui? ¿Veis mi miseria arrastrada por el fango? Pues no importa, maravillaos, a pesar de todo yo tengo a Dios, Dios es mi amigo, que se hunda el sol y se seque el mar de asombro. Dios a mí me quiere tan entrañablemente, que si el mundo entero lo comprendiera, se volverían locas las criaturas y rugirían de estupor. Más aún... todo eso es poco. Dios me quiere tanto que los mismos ángeles no lo comprenden”.



***"Jesús, sabiendo que el
Padre había puesto
todo en sus manos"***

Jn.13,3